

EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

*Natalia Bengochea
Florescia Levín*

La investigación científica brinda nuevos aportes a los saberes desarrollados hasta un determinado momento sobre un tema particular. En el proceso de indagación, un investigador –ya formado o un estudiante que se está iniciando en esta actividad– se plantea un interrogante por una problemática específica y se interesa por producir conocimiento sobre ese asunto, ver y analizar los factores que intervienen en él desde una disciplina y un enfoque en particular. Pero para poder llevar a cabo su investigación, necesita relevar otros estudios realizados anteriormente desde el encuadre teórico en el que su propio trabajo se inscribe y también desde otros enfoques, incluso desde otros campos científicos, cuyos aportes pueden ser de gran utilidad para su propia indagación.

Así, iniciar una investigación supone realizar una exploración de todo el conocimiento construido sobre un problema. En otras palabras, requiere la elaboración de un estado de la cuestión (también denominado “estado del arte”), que consiste en una síntesis crítica de las investigaciones previas en torno al tema de interés, una síntesis que pone tales investigaciones en relación, a la vez que las evalúa.

Generalmente, al principio de toda indagación, el objeto de estudio suele ser demasiado amplio y complejo, y necesita ser acotado. En otras palabras, requiere de un recorte sobre la problemática considerada para que sea factible su abordaje. En este proceso, en muchas ocasiones, la formulación del estado de la cuestión contribuye a la misma delimitación del objeto a estudiar dado que, como sistematiza y articula el conocimiento ya desarrollado, muestra los aspectos que quedan por revelar y permite identificar claramente qué cuestiones restan por iluminar.

En resumen, elaborar un estado de la cuestión requiere un análisis crítico que exponga los aportes que otros científicos han hecho al conocimiento científico y que, al mismo tiempo, señale aquellas zonas e interrogantes que han quedado aún sin respuesta con el fin de proponer el desarrollo de nuevas investigaciones y mostrar así la posibilidad de adoptar una perspectiva novedosa respecto del objeto de investigación

¿Quiénes escriben un estado de la cuestión? ¿Qué circulación tiene?

Como ya dijimos, el estado de la cuestión forma parte del proceso de desarrollo de una investigación, que conlleva diferentes etapas y puede hacerse en

distintos momentos de la vida académica. Conocemos el estado de la cuestión como una sección de un informe de investigación que los investigadores elaboran y redactan para ser presentado frente a comisiones evaluadoras compuestas por expertos en el área. También puede ser el caso de un graduado que se postula a una beca de investigación para desarrollar sus estudios de posgrado, o el de un equipo que presenta un proyecto frente a un organismo para obtener financiación. Por otro lado, el estado de la cuestión constituye una sección propia de las tesis de maestría o doctorado. Finalmente, también circula en el ámbito académico como un texto independiente, elaborado para su publicación en revistas especializadas o su presentación como ponencia en un congreso. En este caso, brinda al profesional la oportunidad de exponer el avance del conocimiento en su área de desempeño, mostrar su desarrollo histórico, señalar las diferentes posturas que se han adoptado acerca de ese tema, reivindicar alguna que le parezca que merece revalorización, es decir, destacar zonas, incluso identificar el propio aporte realizado e indicar hacia dónde deben dirigirse los estudios futuros.

En la universidad, cuando se solicita a los alumnos que elaboren un estado de la cuestión como texto independiente, este suele funcionar como un disparador para que descubran el interés por un tema, profundicen en él y consideren la posibilidad de formular un proyecto propio de investigación. Por otra parte, también suele ser requerido como una instancia de evaluación de su capacidad crítica y de los conocimientos construidos en torno a un tema. En este sentido, exige haber desarrollado habilidades de lectura crítica y una muy buena capacidad para seleccionar y sintetizar información.

En cuanto a la lectura de los estados de la cuestión, se la considera de suma utilidad para aquellos que están interesados en adquirir conocimientos sobre determinada cuestión ya que tendrán acceso a los principales estudios que se han hecho hasta el momento. Su importancia también radica en que aquellos que recién se involucran en los estudios de un área tienen la posibilidad de advertir qué investigaciones y perspectivas son consideradas relevantes en un momento específico. Asimismo, un estado de la cuestión permite descubrir las zonas de vacancia en las que resulta provechoso profundizar en una futura investigación.

En cuanto a su extensión, varía en función de las circunstancias en que el autor del estado del arte se encuentre. Los formularios para becas o para la presentación de proyectos de investigación suelen establecer una determinada cantidad de palabras que, generalmente, es bastante acotada. En estos casos, además de la exhaustividad, cuenta la capacidad de síntesis para su presentación. En las tesis, ocupa un espacio considerablemente mayor dado que quien realiza el estudio debe dar cuenta de que ha revisado una gran cantidad de fuentes bibliográficas. En esta instancia, el estado de la cuestión suele ubicarse a continuación del apartado correspondiente a la introducción y antes de la exposición del marco teórico o la explicación de la metodología adoptada.

¿Cuál es el propósito de un estado de la cuestión?

Dentro del ámbito científico, mediante la elaboración del estado de la cuestión, el investigador muestra, en primer lugar, que hay antecedentes sobre el tema de estudio, es decir, se ubica dentro de un área de investigación. En segundo lugar, hace evidente que el tema se encuentra bajo su dominio de conocimiento; dicho de otra forma, exhibe experticia respecto de ese campo, que conoce y maneja en profundidad. En tercer lugar, puede mostrar que su investigación es original, en tanto se pone en evidencia que no hay estudios previos sobre un aspecto o que no los hay siguiendo una determinada metodología o encuadre. Asimismo, le sirve para inscribirse en una corriente de conocimiento propia de una disciplina y mostrarse como discípulo de los autores reconocidos dentro de ella. En otras palabras, le permite posicionarse dentro de la producción académica.

Las funciones de un estado de la cuestión pueden sintetizarse de la siguiente manera:

- evidenciar la existencia de un área de investigación;
- mostrar dominio sobre ese campo de conocimiento;
- señalar originalidad en el enfoque del objeto de estudio; y
- posicionar al autor como autoridad dentro de ese campo.

Variantes en la organización del género

En relación con la organización del estado de la cuestión, es posible reconocer algunas variantes. Podemos diferenciar distintos tipos a partir de cuatro categorías (Swales, 2004) que están presentes en mayor o menor medida en la estructuración de todo estado de la cuestión. Estas categorías son la historia, el *statu quo*, la teoría y el tema. Si bien todo estado del arte recupera estas dimensiones, algunos de ellos se centran más en una que en las otras.

Los estados de la cuestión estructurados a partir de una perspectiva histórica se organizan en función de un eje temporal, cronológico, aquel en que se produjeron las investigaciones más representativas. Aquí resulta fundamental la inclusión de la dimensión historiográfica como eje articulador del texto ya que permite arrojar luz sobre la evolución del pensamiento acerca de un tema a lo largo del tiempo. Predomina así la historización de las investigaciones que se han hecho sobre la problemática de interés, los diferentes enfoques a través de los cuales se la ha estudiado y las transformaciones que se han dado en el acercamiento a su estudio. A lo largo de este recorrido, se realiza una evaluación de esas fuentes, se señalan sus carencias y contribuciones al estudio de un objeto. Se comparan las corrientes de investigación, se establece una confrontación y complementación de la bibliografía considerada y el investigador deja en claro su posición respecto de ella.

Los estados de la cuestión centrados en el *statu quo* describen la situación actual de un campo de conocimiento, es decir, explican cuál es el estado del saber en el momento de su escritura. Así, los estados de la cuestión que abordan principalmente este aspecto dan prioridad a la exposición de los últimos avances en la investigación sobre un tema.

Los estados de la cuestión pueden focalizarse también en los distintos encuadres teóricos para analizar una problemática y finalmente centrarse en uno en particular. En los textos que hacen hincapié en esta categoría se explica el desarrollo de las investigaciones desde la perspectiva teórica en la que se inscribe el investigador y no se extiende demasiado la presentación de otras corrientes que no se van a emplear en el análisis. En este caso, el estado de la cuestión funciona como una cita de autoridad, da reconocimiento a ciertas voces, rescata otras y las posiciona también como autoridad y, como ya mencionamos, el investigador se posiciona a sí mismo dentro de ese encuadre.

Otros estados de la cuestión se abocan a un tema delimitado, enfocado de una manera determinada dentro de un campo de investigación. Algunos textos cumplen como primera función establecer un aspecto en cuyo análisis es relevante profundizar porque no ha sido muy abordado en investigaciones previas.

En este capítulo focalizaremos nuestro análisis en los estados de la cuestión que se desarrollan dentro del campo de los estudios históricos, que hacen hincapié en el eje temporal como criterio de estructuración. Esto es así porque el conocimiento histórico es asumido como un saber inacabado, siempre parcial y abierto, sujeto a los cambios políticos e intelectuales que conforman el prisma a través del cual se mira o se aborda un aspecto del pasado. Así, un buen estado de la cuestión dentro de esta disciplina debe también incorporar la evolución histórica del pensamiento o de los pensamientos sobre un tema.

¿Cómo se organiza un estado de la cuestión?

A continuación detallamos los aspectos concernientes a la organización de un estado de la cuestión en los casos en que el texto funciona de manera independiente, es decir, como artículo de revista especializada, como ponencia o como el capítulo de un libro.

El estado de la cuestión se encabeza con un título que sintetiza la problemática que abarca y, en general, explicita que se trata de un estado de la cuestión. El texto comienza con una introducción en la que se presenta el tema abordado por las investigaciones que se analizarán y se señalan las características del contexto (cultural, social, político, histórico) en el que esas indagaciones fueron llevadas adelante. Asimismo, se fundamenta la importancia de hacer el relevamiento del estado de los estudios sobre esa cuestión de manera de justificar su tratamiento e interesar al lector. Además, se indica cuál será el plan textual, es decir, se aclara cómo se organizará la exposición.

En el desarrollo del estado de la cuestión, primero, se despliega el tema general para después abordar el tema específico de análisis. Esto es, en primer lugar, se realiza una breve introducción que permite encuadrar la problemática en un plano mayor. Luego de esto, el texto se focaliza en interrogantes más particulares. Como ya dijimos, en los textos pertenecientes al ámbito de los estudios históricos, la exposición se ordena a partir del eje temporal. Ahora bien, dentro de la periodización de las investigaciones, la información se organiza en ejes que varían de acuerdo con el criterio del investigador. Pueden agruparse según los diferentes enfoques predominantes en las corrientes teóricas o según los distintos aspectos y problemáticas vinculados al objeto de estudio. Cada eje temático suele estar destacado con un subtítulo que condensa su contenido. Luego se introduce en forma general el aspecto, problema o variante que se tratará más extensamente a continuación.

Frecuentemente ocurre que el objeto de estudio ya ha sido abordado por diferentes disciplinas y, por lo tanto, es pertinente la inclusión del conocimiento producido en ellas. Por esto, es muy usual que los historiadores se vean en la necesidad de evaluar la pertinencia de la incorporación o la exclusión de determinadas fuentes bibliográficas, más allá del campo en que se hayan producido. Cabe señalar que incluso puede ser relevante considerar el acercamiento realizado desde el periodismo de investigación.

Cuando se focaliza en cada corriente de investigación, se explica la perspectiva que se ha adoptado respecto del objeto de estudio y se destaca la contribución al conocimiento que se ha generado. Se señala el cambio de punto de vista al nombrar las reflexiones de otro autor y, de haber desacuerdos con ellas, se explicitan las diferencias.

El texto se cierra con una síntesis de los ejes que se han expuesto que da por cumplido lo propuesto en la introducción. En la conclusión se evalúan los avances que se han hecho hasta el momento, pero fundamentalmente se subrayan los interrogantes que han quedado sin responder, es decir, los aspectos que no han sido analizados. Así, se indican las vacancias que darán lugar a nuevas investigaciones.

Por último, bajo el subtítulo de referencias bibliográficas, se listan en orden alfabético los autores y las obras que han sido mencionados a lo largo del texto.

En el siguiente cuadro se sintetiza lo expuesto:

Partes	Descripción
TÍTULO	<ul style="list-style-type: none"> • Condensación del tema. • Explicitación de que se trata de un estado de la cuestión.
INTRODUCCIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación del tema objeto de estudio. • Contextualización del desarrollo de las investigaciones. • Señalamiento de la relevancia del análisis. • Indicación de los ejes temáticos en los que se divide el desarrollo.

DESARROLLO	<ul style="list-style-type: none"> Exposición de los aportes realizados al conocimiento tomando en cuenta una perspectiva temporal según una determinada organización en ejes.
CONCLUSIÓN	<ul style="list-style-type: none"> Evaluación del estado actual del desarrollo del conocimiento respecto del objeto de estudio. Señalamiento de las vacancias. Propuesta de nuevas investigaciones en el campo.
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	<ul style="list-style-type: none"> Listado alfabético de la bibliografía consultada.

Tabla 1: Organización de un estado de la cuestión publicado como texto independiente.

¿Qué características tiene la escritura de un estado de la cuestión?

Como ya dijimos anteriormente, en un estado de la cuestión predomina la exposición de los saberes construidos, se explica cuáles fueron los aportes al conocimiento de un tema formulados por diferentes autores reconocidos. Es decir, en este tipo de textos se transmite un conocimiento formulado por otros autores y que es aceptado como válido. Se lo presenta tomando una relativa distancia y construyendo una apariencia de objetividad. Esta distancia se genera al consignar claramente quiénes son los investigadores que propusieron cada una de las posturas señaladas de manera que se observe que el saber que se expone no fue producido por el que escribe el estado de la cuestión. Esto significa que las posiciones de los autores mencionados se diferencian con nitidez de la voz que refiere los aportes de esos historiadores.

Dado que un estado de la cuestión se caracteriza por la inclusión de voces autorizadas, prevalece la utilización de las citas con la función de presentar antecedentes teóricos. Esta incorporación puede hacerse a través del discurso directo, cuando se citan las palabras exactas de un autor mencionado, o a través del discurso indirecto, que presenta las propuestas de otros autores por medio de la reformulación.

Resulta interesante examinar los verbos de decir que se utilizan con el propósito de introducir un discurso dentro del propio texto ya que su elección implica muchas veces asumir una posición frente a lo dicho por otros autores. Los verbos de decir son aquellos que refieren un comportamiento verbal. Algunos de ellos pueden ser considerados “neutros”, solo se limitan a mencionar la acción de comunicar, como por ejemplo: “expresar”, “declarar”, “afirmar”, “aseverar”, “sostener”, “explicar”, “señalar”, entre otros. Son frecuentes también los que implican algún tipo de posicionamiento del autor citado, como por ejemplo, “contestar”, “cuestionar”, “criticar”, “acusar”, “replicar”, “refutar”, “objetar”, o, con otro matiz, “coincidir con”, “acordar con”, “rescatar”. Asimismo, la lengua también provee expresiones introductorias de las citas. A modo de ilustración, podemos mencionar: “según x”, “de acuerdo con x”, “para x”.

Por otra parte, en este género se deja en claro la relación que se establece entre las posturas adoptadas por las diferentes investigaciones. Así, el desarrollo del texto no se convierte en un listado de datos inconexos. Las relaciones de divergencia o coincidencia se hacen explícitas a partir del uso de conectores o frases que transmiten estos significados. Marcan similitudes entre los planteos: “en este mismo sentido”, “de acuerdo con x”, “en coincidencia con”, “coincidentemente”, “del mismo modo”, “paralelamente”. Señalan oposición: “en contraposición”, “en oposición a”, “por el contrario”, “en cambio”, “sin embargo”, “no obstante”, “mientras que”, entre otros.

También se registra el uso de conectores que ordenan la exposición como, por ejemplo: “en primer lugar”, “en segundo lugar”, “para comenzar”, “para continuar”, “para finalizar”, “por último”, “por una parte”, “por otra parte”.

Por otro lado, cabe señalar que en todo estado de la cuestión se explicitan las referencias de las obras consultadas. Esto puede realizarse según distintas convenciones.⁸ Por ejemplo, en algunas disciplinas se estila consignarlas en notas al pie de página o al final del documento. En otras, en cambio, se intercalan en el texto el apellido del autor y el año de publicación del texto leído, colocados entre paréntesis. El sistema a utilizar depende muchas veces de las normas impuestas por los comités organizadores de los eventos científicos o por las que cada revista científica adopta, por lo que se deben mantener en todo el escrito.

En la conclusión de cualquier estado de la cuestión se encuentran juicios, valorizaciones más o menos explícitas, respecto de las investigaciones y los trabajos de otros autores. La evaluación de las investigaciones se expresa con frases impersonales como: “es necesario destacar”, “resulta pertinente señalar”, o simplemente calificándolas, como en el siguiente ejemplo: “La investigación todavía está en sus comienzos. Sin embargo, ha arrojado resultados importantes”.

Análisis de un ejemplo de estado de la cuestión del campo de la historia

A continuación mostramos, a modo de ejemplo, la organización de un estado de la cuestión escrito por el historiador Marcelo J. Borges para el *Anuario* del año 1988 del Instituto de Estudios Histórico-Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. El texto expone, desde una perspectiva historiográfica, los principales estudios sobre la inmigración de fines de siglo XIX y principios del siglo XX en la Argentina. En particular, hace foco en los tipos de asimilación que se produjeron entre los inmigrantes y el grupo receptor. Para ello, compara investigaciones que analizan los distintos factores que contribuyen a los procesos de asimilación y que toman en consideración diversos grupos migrantes. En los márgenes señalamos algunos aspectos relevantes de este género y destacamos algunas características lingüísticas:

⁸ Los distintos sistemas se exponen en el último capítulo de este volumen.

INMIGRACIÓN Y ASIMILACIÓN EN LA ARGENTINA. UN ENFOQUE HISTORIOGRÁFICO

Condensación del contenido. Enfoque.

En una sociedad que recibió un volumen y una diversidad migratoria como la argentina de la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, el tema de la interacción entre esos nuevos habitantes y la sociedad local se presenta como una clave para la comprensión de la realidad social de la época y su evolución posterior. A fines de la década de 1950 y durante los años 60, luego de un largo período de estudios migratorios de marcado tono conmemorativo, los científicos sociales preocupados por la expansión económica y los cambios en la estructura social de la Argentina moderna se ocuparon del aporte migratorio. Pero esta aproximación fue parcial y generalizadora, porque el proceso migratorio sólo formaba parte de su interés en tanto integraba el proceso más general de “modernización” de la sociedad argentina. Las diversas experiencias migratorias, los posibles conflictos en el período de integración quedaron fuera de discusión: se trataba de una concepción lineal y progresiva que finalizaba en la asimilación del migrante al medio receptor.

Temática general. Relevancia de su estudio.

Contextualización de las investigaciones.

Críticas, objeciones a estudios anteriores.

En relación al tema de la integración/asimilación de los inmigrantes la teoría consagrada era la del crisol de razas o *melting pot*, es decir, un proceso de desintegración relativamente rápido de las diferencias nacionales y regionales, y de una efectiva amalgamación. Ya en los 40 y 50 el historiador José Luis Romero se había referido en estos términos a la realidad argentina producto de la inmigración masiva: como consecuencia de la fusión entre criollos e inmigrantes habría nacido una “sociedad híbrida”, dando lugar a lo que el autor llamó la “era aluvial”. En los años 60 Gino Germani, desde el campo de los estudios sociológicos, nos presentó una visión similar: inmigrantes y nativos se fusionaron especialmente a través de la vía matrimonial, proceso favorecido por la alta tasa de masculinidad del elemento extranjero. Muchas aproximaciones impresionistas del periodo de la inmigración y posteriores, corroboraban la validez de estas opiniones. En especial, esto tuvo un impacto importante en la literatura de la época, que produjo un gran número de títulos dedicados a mostrar las particularidades de estas uniones entre criollos y “gringos”.

Visiones sobre el tema en las décadas del 50 y el 60.

En años recientes, especialmente a partir de la década del 70, comenzó a producirse una renovación de los enfoques del fenómeno migratorio. En parte, esta renovación es producto de la crisis de los modelos clásicos de análisis en ciencias sociales, que está desplazando el interés de las grandes explicaciones macrosociales al terreno de los enfoques microhistóricos, a una historia social que dé cuenta de los propios sujetos sociales y de su conciencia. En este contexto, comenzó a cobrar

Otra corriente historiográfica, en la década de 1970. Nueva visión sobre el tema.

importancia la idea de las experiencias migratorias, haciendo hincapié en la capacidad de los migrantes de formular sus propias estrategias adaptativas, así como en las diferencias nacionales y regionales. La teoría del crisol de razas ya no pareció adecuada para explicar la relación grupos migratorios/sociedad receptora, y comenzó a tomar cuerpo una explicación alternativa basada en la existencia de un cierto pluralismo cultural. Asimismo, cuando se pasó de la reflexión sociológica de los años 60 o las observaciones impresionistas al análisis empírico del proceso de asimilación, se vio que la teoría de la fusión rápida de las diferencias nacionales y la desintegración de los valores socio-culturales pre-migratorios tenía poco que ver con la realidad migratoria en Argentina: el pluralismo cultural ganaba terreno.

Como puede observarse, la diferencia clave entre una y otra posición radica en la caracterización de la relación migrante sociedad local y en el grado de asimilación. Llegados a este punto, conviene hacer algunas precisiones terminológicas. Se considera asimilación al proceso en el cual personas de medios étnicos o culturales diversos llegan a interactuar en la vida de una comunidad libres de trabas anteriores. Los puntos opuestos de este proceso serían, de un lado la segregación total, y de otro la asimilación completa; entre estos dos extremos debemos situar grados variados de segregación, pluralismo, integración, asimilación parcial o individual, etc. Algunos autores ven en la asimilación un problema de grado en el cual pueden reconocerse diversas variables: cambios de pautas culturales por las de la sociedad receptora, entrada masiva en instituciones del grupo primario de la sociedad receptora, matrimonios mixtos, desarrollo de un sentido colectivo basado en la nueva sociedad, ausencia de prejuicios, etc. Siguiendo a Samuel Baily, podemos distinguir varias formas de asimilación. Por un lado, la asimilación o adaptación, que implica la adquisición de los valores básicos y las pautas de comportamiento de la sociedad receptora, es decir, el conocimiento y la organización que le permiten al inmigrante funcionar efectivamente en el nuevo medio. Indicadores de este proceso serían el modo y la celeridad con que los inmigrantes encuentran vivienda, empleo, y desarrollan sus organizaciones. Por otro lado, tenemos la asimilación estructural o social, que estaría representada por los casamientos mixtos y el desarrollo de una identidad basada en la sociedad receptora, entre otros indicadores. Dentro de este proceso complejo, el ajuste o la adaptación son algo previo a la asimilación social, aunque su existencia no implica la inmediata aparición de esta última, y puede darse el caso de grupos étnicos perfectamente adaptados a una sociedad receptora y que este hecho retarde o limite su asimilación estructural.

A continuación realizaremos un breve balance crítico de la producción historiográfica reciente que se ha ocupado de la

Señalamiento de las diferencias entre perspectivas.

Concepto central: definición y caracterización.

Clasificación. Presentación de distintos tipos de asimilación.

Cierre de la introducción. Explicitación del objetivo del texto.

asimilación de los grupos migratorios en Argentina, tratando de identificar las principales líneas de reflexión. Nuestro objetivo es ofrecer, más que un repertorio exhaustivo de trabajos sobre el tema, una visión representativa del estado actual de la discusión.

El análisis de las pautas matrimoniales es el indicador de asimilación que más atención ha recibido; la existencia de varios trabajos empíricos nos permite hacer ciertas consideraciones que es imposible extender a toda la problemática de la asimilación en general, dada la escasez de investigaciones. A mediados de la década del 70 Mark Szuchman publicó un trabajo pionero que comenzó a cuestionar la aludida teoría del crisol de razas en Argentina. Su estudio sobre el comportamiento matrimonial de los residentes en la ciudad de Córdoba en 1869-1909, mostró que los casamientos en el interior del grupo étnico sobrepasaban ampliamente a las uniones inter-étnicas, y que si se consideraba la nacionalidad del padre de la novia los índices de endogamia étnica eran aun mayores. Ampliando su análisis con consideraciones socioeconómicas y residenciales, Szuchman **observa** que los pocos casos de matrimonios exogámicos no implicaban un ascenso social de sus contribuyentes y **demuestra** que en la Córdoba de fines de siglo no hubo un único mercado matrimonial, **“sino un número de ellos, en su mayor parte autosuficientes y cada uno con su propio circulante de etnicidad”**.

Introducción de uno de los factores más estudiados en relación con el tema.

Estilo indirecto y estilo directo.
Formas de inclusión de voces (en negrita).

Si esta era la situación de una de las ciudades más importantes del interior argentino, poco se sabía sobre el centro más relevante y cosmopolita del país y sobre el período posterior a 1909. En efecto, para el caso de Buenos Aires existía un estudio del demógrafo italiano Savorgnan realizado en la década del 50, que había sido utilizado por Gino Germani para demostrar el índice decreciente de los casamientos intra-étnicos. Tomando como base estos resultados y utilizando datos estadísticos oficiales de la ciudad de Buenos Aires, el profesor Baily analizó la selección matrimonial de los grupos nacionales residentes en la capital argentina entre 1882-1923. Los resultados de este análisis demostraron que la etnicidad condicionó la selección matrimonial, produciendo en la sociedad local una realidad cercana al pluralismo cultural.

Fuentes complementarias de la anterior.

En esta misma línea de análisis Ruth Seefeld reafirmó la validez de un comportamiento matrimonial fuertemente endogámico entre los grupos migratorios, abonando la hipótesis de una integración social tipo pluralismo cultural. Por otra parte, postuló la posibilidad de que la fusión étnica haya comenzado con los descendientes de los inmigrantes, tratándose entonces de un “crisol de razas a la criolla”.

Introducción de otro aspecto tratado por una autora.

Sin dudas es necesaria una adecuada periodificación de esta interacción social por vía del matrimonio para poder apreciar en qué grado y a qué nivel de descendencia se produjo la fusión. En tal sentido, como demostró el trabajo de Szuchman, es difícil que esta se haya producido a nivel de los hijos de inmigrantes, al menos durante la influencia del período de migración más o menos masiva; sobre todo debido a la gran cantidad de hijos de extranjeros. El trabajo de Pagano y Oporto para los italianos de la Boca a fines del siglo XIX confirma esta apreciación: los porcentajes de endogamia son muy elevados, llegando a más del 90 % si consideramos la nacionalidad de los padres –endogamia encubierta–. Este grupo nacional también presenta un alto índice de endogamia a nivel no ya nacional sino también regional y comunal, situación que al menos entre los italianos parece haber tenido mucho peso.

Puesta en relación de la producción teórica de autores que coinciden en el punto de vista adoptado. Se trata de fuentes complementarias.

La ventaja del análisis de las pautas matrimoniales es que constituyen un acto específico, que puede medirse adecuadamente y que involucra íntimamente a las partes en cuestión. Además, el comportamiento matrimonial constituye un indicador importante –aunque no exclusivo– del grado de asimilación, puesto que el origen étnico de los contrayentes condiciona la naturaleza de la futura familia y, por consiguiente, de sus hijos. En el interior de la familia se produce la formación y socialización de las nuevas generaciones, y ella les provee sus pautas culturales, de comportamiento, valores, etc. Esto es aún más importante y decisivo en el período de la inmigración masiva y en general en todo el período anterior al desarrollo de los sistemas masivos de comunicación social, que influirán en la formación de pautas socio-culturales, desde el lenguaje hasta la formación de nuevos valores.

Puesta en relieve de la contribución de las investigaciones desarrolladas.

En el inicio del proceso de adaptación de los migrantes en el nuevo medio una decisión básica y primordial era elegir un lugar donde vivir. Sin dudas, factores estructurales como la cercanía de los lugares de trabajo, desarrollo del sistema de transportes y las características del mercado de viviendas limitaron el asentamiento de los recién llegados. Pero, como muestra un sugerente artículo de Baily, debemos prestar atención al bagaje cultural pre-migratorio. En efecto, en su estudio sobre los patrones de residencia de los italianos en Buenos Aires y Nueva York entre 1880 y 1914, el profesor norteamericano demuestra que los lazos establecidos en el país de origen fueron importantes –y muchas veces decisivos– en la determinación de las pautas de asentamiento. Muchos italianos en estas dos ciudades formaron núcleos por regiones o comunas de origen, que integraban a sus componentes en una variada red de vínculos familiares y *paesani*. Sin lugar a dudas, esta circunstancia debe haber facilitado el ajuste, la adaptación de los recién llegados a su nuevo medio. Pero es probable que a la vez haya dificultado la asimilación social de los integrantes de estas “pequeñas Italías” en el corazón del medio receptor.

Presentación de otro factor importante para el estudio del tema. Aportes de investigadores.

Muchos de estos inmigrantes no permanecieron en el primer asentamiento habitacional, existiendo una importante movilidad residencial. La posibilidad de acceder a la vivienda propia debe haber jugado un rol importante, pero en este movimiento también estuvieron presentes las redes de tipo personal. Al respecto, Baily nos brinda algunos ejemplos, como el nacimiento de una colonia de italianos de Siroco en Quilmes a partir de la colonia sirolesa original de la Boca. Ambas áreas estaban unidas por redes personales de familiares y paesani. En este sentido, sería interesante estudiar si como consecuencia de la movilidad a zonas alejadas de la ciudad se recrearon las viejas vinculaciones étnicas o hasta qué punto esa movilidad residencial –al romper con la red étnica– favoreció la asimilación social. Indicadores de este hipotético fenómeno pueden ser las pautas matrimoniales de los hijos de estas familias (en comparación con las que viven en una zona más homogénea desde una perspectiva étnica), pero también la participación activa en ciertas instituciones barriales –en contraste o no con las organizaciones de carácter nacional–.

Estrechamente vinculado con el tema anterior se presenta el conocimiento de los mecanismos migratorios, en particular aquellos basados en relaciones personales. En un artículo sobre la conformación de dos comunidades italianas en Buenos Aires, Samuel Baily demostró el papel decisivo de la cadena migratoria en la determinación del destino de los migrantes y su consiguiente adaptación, influyendo en las pautas de residencia, empleo y relaciones personales. Esta noción de cadena migratoria, de gran desarrollo en Australia y Estados Unidos, ha sido retomada por Fernando Devoto. A partir del trabajo pionero de Baily y de otros aun no publicados, el autor analiza el concepto de cadena migratoria y su papel en el proceso de ajuste e integración de los migrantes en la sociedad receptora. **Enriqueciendo** considerablemente la discusión, Devoto introduce en su análisis el concepto de padronismo, aludiendo a un fenómeno de mediación y explotación en el interior de la comunidad étnica que reproduciría la estratificación pre-migratoria. La comparación con el caso norteamericano le permite concluir que este sistema basado en agentes o padroni estaba menos desarrollado en Argentina que en América del Norte, y sostener un mayor alcance de la cadena migratoria familiar o paisana para el caso de los italianos en Argentina. Finalmente, Devoto analiza la relación entre este mecanismo de migración basado en redes personales y la integración de las comunidades así emigradas en la sociedad local. Algunos casos estudiados parecen confirmar que las migraciones en cadena, al condicionar las pautas de inserción socio-ocupacional, han evitado la asimilación de los inmigrantes y aun retardado la de sus descendientes inmediatos.


Mención de otro factor a analizar.

Otras posturas que se complementan, más actuales.

Valoración positiva de aportes.

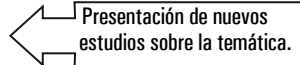
Las instituciones creadas por los inmigrantes en el medio receptor a menudo tuvieron un papel importante en el proceso de adaptación. Así lo afirma Baily

en su trabajo sobre las sociedades de socorros mutuos italianas en Buenos Aires: “Cuanto más fuerte y unida estuviese la comunidad mejor habilitada estuvo para defender los intereses de sus miembros dentro de la nueva sociedad”. Sin embargo, otros enfoques sobre el mutualismo italiano en Buenos Aires señalan ciertos límites de este tipo de organizaciones. Así, Fernando Devoto considera escasa su representatividad y capacidad de mediación frente a la sociedad local. Tal vez estas sociedades hayan representado a ciertos sectores de la colectividad, más que a la totalidad de sus miembros.



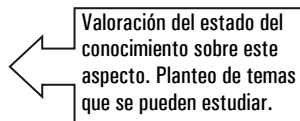
Señalamiento de diferencias entre estudios.

Otras colectividades parecen presentar una situación diferente, sus organizaciones quizás hayan cumplido un papel mayor en el proceso de ajuste al medio local. De acuerdo con las observaciones realizadas por Alejandro Fernández, la élite española de la ciudad de Buenos Aires logró aglutinar a buena parte de la colectividad, especialmente en el seno de su mayor entidad mutual. La dinámica interna de esta sociedad estaba caracterizada por la escasa participación de los asociados en la vida institucional, dando como resultado el predominio de un sector dirigente de escasa correspondencia con la base social. Utilizando la idealidad patriótica como ideología aglutinante y homogeneizadora de los distintos sectores sociales de la entidad, la elite de esta sociedad mutual “logró durante años su propósito de acumular ‘habitantes’ y desalentar ‘ciudadanos’”. En otro artículo reciente Fernández analiza la acción de la elite española, particularmente a través de su accionar en el seno de organizaciones patriótico-culturales, mostrando la importancia del discurso patriótico para la cohesión del grupo étnico que les permitía a los sectores dirigentes una posición más cómoda para relacionarse con la dirigencia argentina.



Presentación de nuevos estudios sobre la temática.

Las organizaciones de otros grupos étnicos parecen presentar situaciones similares a las de italianos y españoles. Particularmente en el caso de las sociedades mutuales, se trata de entidades policlasistas, con una vida interna caracterizada por la escasa participación de la base societaria –en general en la cobertura asistencial– y por la existencia de un núcleo dirigente que representaba a los sectores medios y altos de la colectividad. El papel del asociacionismo étnico en el proceso de ajuste e integración de los grupos emigrados en Argentina, parece limitado por la capacidad de los sectores dirigentes de la colectividad de aglutinarla y representarla en el medio receptor. Por otra parte, es posible que les haya servido a ciertos sectores de la elite del grupo étnico para lograr una mejor inserción en la sociedad local. Sea cual fuere su papel efectivo, el mutualismo y el asociacionismo étnico en general proveyeron un espacio orgánico para el mantenimiento de la idealidad patriótica en el seno de la sociedad receptora. Los alcances y límites de esta función quedan por discutirse, y aportarán claridad al estudio de la asimilación de los inmigrantes en Argentina.



Valoración del estado del conocimiento sobre este aspecto. Planteo de temas que se pueden estudiar.

La participación de los inmigrantes en el sistema político argentino era tradicionalmente una cuestión resuelta: los inmigrantes, al no nacionalizarse, permanecían excluidos del sistema político; identificándose su exclusión como una de las causas de la estrechez del sistema imperante entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Los inmigrantes rechazaban convertirse en ciudadanos, permaneciendo así ajenos a la vida política argentina. Pero en un trabajo reciente, Sábato y Cibotti proponen dirigir la mirada hacia mecanismos más informales de participación, en especial a las posibilidades ofrecidas por la creciente vida asociativa de la época. En ese periodo en que el mismo sistema de partidos no estaba suficientemente estructurado “y en el que el Estado estaba aun en construcción, las asociaciones formaban parte de una trama compleja de relaciones que vinculaban a fuerzas sociales y clase política”. Así, como lo proponen las autoras y lo analiza Emma Cibotti para el caso de la asociación italiana “Unione e Benevolenza” de Buenos Aires, la elite de la colectividad desarrolló evidentes lazos políticos con la dirigencia local, en tanto que los sectores políticos locales propiciaban esta relación con la elite étnica en su afán de lograr nuevos apoyos en la sociedad civil. Los italianos en general tuvieron presencia activa en algunas manifestaciones de la vida política local, pero su estrategia pareció ser distinta. Tal vez debamos buscar en el seno de las sociedades étnicas ciertos mecanismos de intermediación y clientelismo que regulaban las relaciones entre la dirigencia y los sectores bajos de la comunidad. Esta es la propuesta de Devoto y Fernández, quienes siguiendo en parte modelos aplicados a los Estados Unidos proponen “colocar el estudio del mutualismo étnico en el seno de relaciones sociales complejas que los distintos sectores sociales del grupo emigrado establecen entre sí”. En el plano político esta intermediación se traduciría en la existencia de mecanismos clientelares.

Presentación de un nuevo aspecto relevante.

Mención de estudios.
Empleo de citas directas e indirectas.


La vinculación entre la elite comunitaria y los sectores dirigentes de la sociedad local también aparecen claramente en el caso de los españoles de Buenos Aires. Otras sociedades étnicas de dimensión barrila también cultivaron ciertos vínculos con las autoridades municipales y provinciales, como puede observarse en el caso de la Sociedad italiana de Socorros Mutuos e Instrucción de Belgrano. Por otra parte, este fenómeno no es exclusivo de las colectividades de mayor peso numérico, dado que el estudio del mutualismo portugués en Buenos Aires ha identificado la existencia de conexiones entre altas personalidades de la dirigencia argentina con los sectores dirigentes de la mayor organización lusitana en el país.

[...]

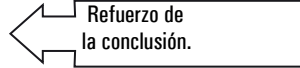
Como puede observarse a través de este breve estado de cuestión, la discusión sobre la asimilación de inmigrantes en Argentina está en sus comienzos, a pesar de lo cual se

Evaluación del estado de las investigaciones.

han hecho avances significativos. Se están perfilando temas de investigación y debate que permiten redefinir y afinar los conceptos. Algunos aspectos, sin embargo, permanecen casi vírgenes para la reflexión historiográfica. Particularmente, aquellos referidos a la participación de los inmigrantes en la vida asociativa y social en general de la sociedad receptora (clubs, sociedades de fomento, comisiones de comercio, cámaras empresarias, etc.), y su inserción en la vida económica local. El mundo del trabajo también requiere una aproximación desde una perspectiva étnica, dado su importante papel en el ámbito de asimilación. Finalmente, queda claro luego de este balance que la colectividad italiana es por lejos la mejor estudiada, restando aun más trabajos sobre otros grupos nacionales que nos den una idea más acabada del pluralismo cultural que dominó la Argentina de la inmigración masiva. Por otra parte, la mayoría de los estudios están centrados en el ámbito urbano, y –a excepción de algunas colonias agrícolas– es poco lo que sabemos sobre la asimilación cultural y social en las vastas regiones rurales argentinas. Sin duda, resta aun mucha investigación por realizar.



Señalamiento de vacancias.



Refuerzo de la conclusión.

Pautas para redactar un estado de la cuestión

- Elegir una problemática de interés.
- Relevar la bibliografía de diferentes disciplinas y de la propia sobre esa problemática.
- Seleccionar de esa bibliografía las investigaciones más representativas evaluando los aportes que han hecho al conocimiento.
- Poner en relación las diferentes investigaciones analizando los aspectos en común o de divergencia respecto del enfoque del objeto de estudio y los conceptos centrales.
- Diseñar el plan textual del estado de la cuestión teniendo en cuenta la estructura presentada en este capítulo, tomando decisiones sobre la forma en la que conviene presentar las diferentes posturas sobre el tema de investigación.
- Redactar el estado de la cuestión de acuerdo con el plan textual.
- Releer el texto para evaluar su coherencia.
- Revisar que se hayan respetado las características correspondientes a la redacción de estos textos.
- Darlo a leer a otros para ver los comentarios que pueden hacer respecto del texto.
- Evaluar las zonas que han quedado sin iluminar por las teorías, problemáticas o acercamientos a esas cuestiones cuyo abordaje puede resultar provechoso.

Algunos ejemplos de estados de la cuestión en la Web

El texto *La investigación académica sobre las actitudes profesionales de los periodistas. Una descripción del estado de la cuestión* presenta una historización de las formas en que ha sido abordada desde diferentes investigaciones la función del periodista y la consecuente tipificación de sus actitudes para reivindicar una corriente de estudios, la perspectiva simbólica. En cuanto a la estructura, a diferencia del ejemplo que propusimos, el texto posee un resumen o abstract al comienzo. Disponible en: <<http://www.comunicacionsociedad.org/documentos/pdf/20100226104711.pdf>>.

Urbanizaciones cerradas: estado de la cuestión analiza la situación actual de los estudios sobre el tema para reclamar la falta de análisis profundos sobre este fenómeno social sobre el que sí abundan estudios empíricos. También consta de un resumen al inicio. Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/300/30003201.pdf>>.

El texto *Los estudios sobre los movimientos sociales: estado de la cuestión* historiza los estudios sobre los movimientos sociales organizando el desarrollo a partir de las que considera que son las perspectivas de análisis de las investigaciones. Disponible en: <<http://www.aecpa.es/uploads/files/recp/02/textos/09.pdf>>.

El texto *Rural, ruralidad, nueva ruralidad y contraurbanización: un estado de la cuestión* analiza la producción de conocimiento en torno al concepto de ruralidad, historiza acerca de él y diferencia las situaciones en distintos lugares haciendo foco en América Latina en la actualidad. Disponible en: <<http://www.cfh.ufsc.br/~revista/rch31.pdf#page=9>>.

Actividades

a) Leer el estado de la cuestión que resulte más interesante de los ejemplos mencionados.

b) Responder las siguientes consignas:

En la introducción:

- 1) Reconocer a través de qué frase se presenta el tema objeto de estudio.
- 2) ¿Se explica cuál es la importancia de reflexionar sobre ese tema? ¿Qué expresión indica esto?
- 3) ¿Aclara cuáles son los ejes que organizan el desarrollo del análisis? Indicar cuáles son.

En el desarrollo:

- 1) Elaborar un cuadro comparativo entre las propuestas de los autores que se presentan en relación con un eje del tema del estado de la cuestión. Establezca similitudes y diferencias.
- 2) Indicar qué verbos se utilizan para introducir las ideas de los autores o las posturas correspondientes a las distintas investigaciones.

- 3) Subrayar los conectores que organizan el discurso.
- 4) Releva las expresiones que se utilizan para relacionar las posiciones.

En la conclusión

- 1) ¿Se evalúa el estado actual del desarrollo de las investigaciones sobre el objeto de estudio?
- 2) ¿Se señalan vacíos en el campo de investigación? ¿Cuál o cuáles?
- 3) ¿Se proponen nuevos aspectos para investigar?
- 4) ¿Se defiende algún enfoque particular para abordar esos aspectos?

Referencias bibliográficas

- Motta Roth, D. & G. Rabuske Hendges (2010). *Produção textual na universidade*. San Pablo: Parábola Editorial.
- Swales, J. (2004). *Research Genres: Explorations and Applications*. Cambridge: Cambridge University Press.

Estado de la cuestión citado

- Borges, M.J. (1988). “Inmigración y asimilación en la Argentina. Un enfoque historiográfico”. En *Anuario del IHES N° 3*. Buenos Aires: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.